



● **Clausura**

Jaun andreok, "*finish coronat opus*" esaten zuten klasikoek eta jardunaldi hauek ere bukatu dira. Egun hauetan hizlarien hitzaldiak entzuteko aukera izan dugu. Uste dut gauza asko ikasi dugula eta batez ere, gela honetan entzundakoak gudan ikasteko gogo sortu duela. Hemendik aurrera botatako ideiek eta iruzkinak beren bidea egingo dute gure barruan. Ponentziak eta jendaurreko elkarrizketen interbentzioak argitaratuko ditugu datozen hilabetetan eta orduan bai aukera edukiko dugu jardunaldi hauen emaitza neurtzeko. Eusko Ikaskutza ahalegin guztiak egingo ditu ahalik eta arinen argitalpenak kaleratzeko.

Quisiera poner de relieve algunas observaciones sobre la realización de estas jornadas. En primer lugar, creo que nos han ayudado a tomar conciencia de la figura de Humboldt. Nos lo presentaba el día pasado Juan Domingo Toledo como un hombre de Estado implicado en la reforma del sistema de enseñanza, diseñador de la Universidad de Berlín, el modelo ideal universitario inalcanzable, pero al cual nadie que quiera ser un buen profesional puede renunciar. Le hemos visto en su condición de creador de pensamiento político, con un lugar destacado en la historia de las ideas políticas, y como padre de la lingüística moderna.

Se ha medido por otra parte el alcance de su aportación a los estudios vascos en la lengua, en cuanto al conocimiento de la organización política, de las costumbres y del carácter nacional. Es obvio que Humboldt, aunque sea con doscientos años de retraso, es acreedor a una especie de reconocimiento nacional. Nuestras calles están dedicadas a personas irrelevantes, secundarias, indocumentadas muchas... ¿Pero dónde están las calles dedicadas a Oihenart, a Larramendi o a Humboldt? Si tenemos una deuda enorme con Humboldt, es normal que debamos hacer un reconocimiento. Pensamos dirigir cartas a los alcaldes de las provincias pidiendo la dedicación de calles a Humboldt y llevar adelante la iniciativa de un monumento nacional, de forma que cuando llegue el centenario de su venida este país se conozca lo que supuso en nuestra historia.

Por otra parte, estas jornadas han servido para que nos apercibamos de la importancia objetiva de la cultura alemana. Creo que los vascos tenemos una tendencia a tomar como patrón cultural único lo que se nos suministran desde el sistema en el cual estamos inmersos, es decir lo que nos dictan los Estados mayores culturales, de Madrid o París. Es verdad que sería un salto en el vacío, puro idealismo, pensar que podemos renunciar totalmente a este tipo de patrones. Pero también sería inadecuado asumíroslos como patrones exclusivos. Existen otros modelos culturales alternativos o complementarios como el alemán, o los modelos nórdicos o de otros lugares. Creo por tanto que el interés de jornadas como éstas, puede estar en intentar abrir una puerta hacia sistemas culturales mal conocidos.

Eusko Ikaskuntza quiere ser un instrumento de renovación y de apertura hacia problemas intrínsecamente importantes o hacia problemas que nos han condicionado en nuestro devenir cultural y científico. Y una institución como ésta, que es lugar de encuentro de todas las gentes que en Vasconia se preocupan por las ciencias y las letras, puede ser un espacio adecuado para el cumplimiento de tal función. En ese sentido quiero destacar que es voluntad de la Sociedad de Estudios Vascos crear un Instituto de Estudios Vascos a través de los convenios que viene suscribiendo con la universidades, ya suscrito con la Universidad del

Monreal Zia, Gregorio

País Vasco, aprobado ya en París el que vamos a suscribir con la Universidad de Pau, y el que realizaremos con otros centros. El label "Oñatiko Unibertsitatea" debe tener un papel en ese proyecto de futuro.

Debemos agradecer todos al profesor José Azurmendi por su extraordinaria aportación a estas jornadas, lo mismo que al Vicepresidente de la Sociedad por Bizkaia Joseba Agirreazkuenaga que se ha encargado de animar y de sacar adelante desde otro punto de vista este coloquio. Gracias a los ponentes y participantes y también al Ayuntamiento de Oñati, y a todos ustedes por haber asistido.

Gregorio Monreal Zia
Presidente de Eusko Ikaskuntza